

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes..... 4 reales.
 PROVINCIAS: trimestre adelantado..... 20
 Por conducto de los corresponsales..... 24
 ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre..... 70
 IDEM IDEM semestre..... 120
 Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

ARTESM 24 DE SETIEMBRE DE 1872.

LA PRENSA.

MADRID 24 DE SETIEMBRE DE 1872.

EL EJERCITO Y LOS TRAIDORES.

Que se está elaborando una gran traición: nadie lo duda. Que Europa va á presenciar atónita un acontecimiento que le hará dudar de la proverbial hidalguía castellana, fácilmente se explica por los hechos que estamos presenciando.

Hasta aquí pudo parecer infundado este temor: pudo haber quien creyese exageradas semejantes pretensiones. Ahora ya no es posible desmentir lo que revelan á voz en grito los actos y las declaraciones del Gobierno CHUSMA.

Nosotros que no rendimos hoy culto á ningún ídolo, que no tenemos motivos sino de justo resentimiento para determinados poderes; pero que respetamos la obra revolucionaria, nos horrorizamos como españoles, y como hombres honrados de que haya quienes en las mismas gradas del trono sean capaces de fraguar una de las mayores felonías que podría registrar la historia de España, que tanto abunda en rasgos de abnegación, de lealtad y de heroísmo.

En tan crítica y vergonzosa situación, no podemos menos de llamar la atención de aquellos que pueden evitar que la iniquidad se lleve á efecto.

Alerta, pues, militares españoles. No os presteis bajo ningún concepto á ser instrumento de unos cuantos miserables que después de haber introducido la desorganización en vuestras filas; después de haber pospuesto el mérito al favoritismo; los oficiales pudentos á los farsantes y á los bohemios políticos, intenta todavía dar el último golpe al ejército español, poniendo vuestras espadas al servicio de la traición y del perjurio.

No olvideis que se conspira también contra vosotros por los mismos que debían afanarse en primer término por sostener vuestros intereses, que son los intereses de la sociedad y de la patria.

No olvideis que el ejército se halla hoy amenazado como institución; que está á punto de morir á mano airada, utilizándole primero los que le necesitan para imponerse al país.

Vuestra situación no puede ser en estos momentos más desesperada. Todos los cuerpos quedan en cuadro. Nadie reemplaza á los individuos que marchan á sus casas.

Entre tanto, arde la guerra civil en Cataluña; la Internacional organiza sus huestes. Casi todos los ayuntamientos de Valencia y Andalucía están otra vez en manos de los mismos que en 1869 dispusieron de los fondos municipales para organizar una insurrección, y dicho se está que ahora harán lo que entonces hicieron.

Al mismo tiempo que el ejército se reduce de día en día por el licenciamiento de los soldados, la insurrección carlista toma mayores proporciones, y en Andalucía y otras provincias se organiza otro levantamiento, no á ciencia y paciencia del Gobierno, sino apoyado por el Gobierno mismo, si hemos de creer á uno de sus miembros, al Sr. Martos, que declaró en pleno Parlamento que únicamente desea que la impaciencia federal no anticipe los acontecimientos.

Con que ya lo sabeis. Estamos abocados á un gran cataclismo. La república de abajo con todos sus horrores y devastaciones; la república de abajo que no es otra cosa que el ROBO, EL INCENDIO Y EL PILLAJE, es el monstruo terrorífico que amenaza en estos momentos, no sólo las instituciones revolucionarias y la unidad nacional, sino los intereses sociales, la seguridad del individuo, de la familia y el derecho de la propiedad.

Nosotros no os excitamos á la sedición contra lo constituido, porque esto sería censurable. Os aconsejamos únicamente que estéis en guardia y que respetéis la regia prerrogativa en el momento en que un Gobierno, de traidores y de corsarios políticos, como el que todos conocen, trate de oponerse á su libérrimo ejercicio.

Este momento puede llegar más pronto de lo que se figuran los que no se fijan en el curso de los acontecimientos ni en la gravedad de las circunstancias.

Y como en ese momento se intentaría la proclamación de la república, que sería la señal de la disolución del ejército, preciso es que vais prevenidos ante los manejos de la CHUSMA.

Si alguno de esos generales ó jefes improvisados penetrase en tal ó cual cuartel, con el propósito de separar á la tropa de sus deberes, oponiendo á que el rey nombre, como dice la Constitución, libremente

á sus ministros, el oficial más digno y más valiente sería aquel que le disparase un pistoletazo.

El ejército puede, en circunstancias dadas, ponerse al servicio de una idea que tome cuerpo en la opinión del país, porque esto le enaltece; pero no puede sin deshonrarse ser cómplice de una traición ó de una deslealtad.

Permaneced, pues, arma al brazo y en constante alerta, y no os dejéis sorprender sirviendo la causa de una bandería, con menoscabo de los intereses generales y permanentes del país.

Vosotros, y sólo vosotros, podéis salvar á la patria de la gravísima crisis que atravesará muy pronto, impidiendo que los traidores lleven á cabo su obra de demolición y de ruina.

El ejército no se salvará en manera alguna del naufragio. Ya sabéis que los demagogos son en todos los países sus más encarnizados enemigos.

Alerta, pues, y estad dispuestos si llega la hora suprema á dar al mundo un nuevo ejemplo de vuestra lealtad y de vuestro heroísmo.

LOS TONTOS.

¡Qué felices son los radicales! Desde que por efecto de sus maniobras se apoderaron del poder, nos han probado, á su manera, que sin acudir á reñados extraordinarios, se podía asegurar y conseguir el exterminio de las facciones de Cataluña y Asturias; y en efecto, como diría un periódico cimbrio, viven, merodean y sacan contribuciones á su antojo; entran, bailan y duermen tranquilamente en poblaciones tan insignificantes como Solsona, La Bisbal, San Feliú, Banolas y otras; queman á las puertas de Barcelona trenes de mercancías, y hacen chocar las locomotoras en Manresa. El Gobierno, en cambio, que es muy previsora, mantiene en Cataluña un capitán general que se pasea en la capital del Principado, ó se encierra en Vich, para no ser causa de que nazca «esa cierta manera de impunidad», de que habló el Sr. Martos á los «escogidos por el pueblo».

Dispuestos están á probarnos, y lo harán cumplidamente, por que los radicales son hombres de palabra, que aunque el estado de nuestra Hacienda es grave y difícil, se puede levantar, «sobre inquebrantables cimientos», el crédito de la nación; que no hay inconveniente en abolir las quintas y sostener un ejército permanente; que pueden los ciudadanos, en uso de su indiscutible derecho, concertar un crimen, armarse hasta los dientes, apostarse en el sitio y puesto que más le plazca para cometerle, porque «los excesos de la libertad se corrigen con la libertad».

También nos han asegurado, formalmente, que restauraremos nuestras fuerzas, y que por consiguiente disrutaremos los beneficios que nacen del reposo, de la buena administración, de la legalidad y de la justicia.

Hecha de este modo la felicidad del país, que probaría al mundo entero la capacidad, decisión y buena voluntad de los radicales, se empuñan, y hacen bien, en no pasar por tontos, porque no lo son, según lo manifestado nada menos que por dos ministros en la «magstad del palacio donde se congregan los escogidos por el pueblo».

Tonto y muy tonto podríamos llamar al Sr. Zorrilla, si por ser consecuente con sus amigos y leal á sus juramentos, hubiera permanecido en el Escorial ó Tablada, alejado del ministerio, después de haber perdido la fé y declarado que se retiraba de la vida política; pero no merece esta calificativo, desde el momento en que por la inconsecuencia y deslealtad, llega á ser presidente del Consejo de ministros.

Tonto y architonto, merecería ser llamado D. Fernando, el ministro de la Guerra, si después de la muerte de su jefe y protector el general Narvaiz, hubiera seguido sirviendo al partido moderado en la desgracia, por gratitud á las mercedes y empleos que le debe, porque la gratitud es una insigne tontería; pero cuando le vemos después de aquellas excusas sangrientas de Cartagena, Alicante y Barcelona, figurar en una situación radical, como ministro de la Guerra, creemos firmemente que no es tonto ni mucho menos.

Tonto debieran llamar sus antiguos correligionarios al Sr. Martos, si después de tomar el pulso, con su habilidad exquisita, á las declaraciones monárquicas de las juntas, y al espíritu monárquico de los hombres que iniciaron la revolución de Setiembre, hubiera cometido la tontería de llamarse republicano; pero no se lo llamarán, porque ya saben que D. Cristino ha sido dos veces ministro de Estado, precisamente por no cometer la tontería de

ser republicano ostensiblemente. No serían justos, si á tanto se atrevieran; por consiguiente, queda probado que el Sr. Martos no es tonto.

Los que conocemos la historia, antecedentes y vicisitudes de la vida política del Sr. Gasset, ministro de Ultramar, no nos cansaríamos de llamarle tonto, si le viéramos hoy en el puesto que ocupaba hace pocos años, como lo están algunos de sus compañeros, á pesar de los buenos con éptos de sus hojas de servicios; pero no le daremos ese nombre, porque ha sabido ir viviendo hasta que pescó la cartera de Ultramar, y el que aprende á vivir no es tonto.

Tonto le llamaban en algún tiempo á D. Servando, los que colocaban su manera de ser, y aun creemos que se lo siguen llamando, pero nosotros pensamos de distinta manera. D. Servando no es tonto. Y cómo un hombre, que sabe ser director, consejero, gobernador, sub-secretario y ministro en poco tiempo, ha de ser tonto? Si el espíritu de partido, que todo lo perverte, juzgara con imparcialidad á los ministros radicales, seguros estamos de que les darían otro nombre más propio.

Quizá se atreva algún descontentadizo á llamar tonto al ingeniero Echegaray, que con toda su ciencia encontró una cartera de ministro junto á una trenza incombustible, precisamente en el quemadero, donde ardieron hasta los huesos de aquellos infelices, cuyo recuerdo sublevaba la fogosa imaginación del ingenioso ingeniero. Si tal sucediera, si en presencia nuestra se le quisiera hacer figurar entre los tontos, nosotros, á fuer de leales adversarios, rechazáramos tan injusta calificación.

Tal vez nos merecería el concepto de tonto Montero Rios, si en el movimiento general y asombrosa elevación de algunas nulidades, le viéramos tranquilo, desempeñando una cátedra de derecho ó presidiendo una sala de justicia; pero incurriríamos en un error lamentable apodándole tonto, después de verle en el puesto que ocupa al frente de la Magistratura.

Y quien será el osado que cometa la imprudencia de llamar tonto al ministro de Marina Sr. Beranger? La envidia y nadie más que la envidia, que consume á los hombres de mala voluntad.

Tonto sería, y tonto de capirote, que es la ciencia de los tontos, si continuara á bordo de alguna canoera, ó de un falucho costanero, como diría Martos, sirviendo á su patria tan modestamente como lo ha hecho desde que ingresó en la armada; pero no lo es hoy, que ha venido á ser ministro desde la bahía de Rosas, donde vejetaba tranquila y sosegadamente.

Véase, pues, con cuanta razón y justicia repiten en el Congreso de los «escogidos por el pueblo», los Sres. Zorrilla y Martos que no son tontos. Como que no lo son, y vamos á demostrarlo.

Recordamos todavía que en una célebre sesión se trató de aplicar el sentido de la palabra tonto por un diputado muy célebre, cuyo nombre hemos olvidado, en estos ó parecidos términos: «Tonto es el hombre hurrado que por escrúpulos ridículos, como si dijéramos le monja, deja de hacer su negocio si se le presenta ó sabe buscar ocasión de hacerle; porque sabido es que la sociedad en que vivimos, aprecia más á los hombres por lo que tienen que por lo que valen por sus virtudes;» y como los radicales saben de memoria esta definición, no quieren, y es preciso aprobar su gusto, ser tontos á la manera que lo entendía aquel diputado, que tampoco era tonto.

«Tod» aquel que, sin estudiar su capacidad ni merecimientos, continuaba el diputado aludido, se propone ocupar este ó el otro puesto, con el fin de medrar, y salta por encima de la opinión que le conoce, y consigue que su conciencia enmudezca y arrolle con mano fuerte los obstáculos que se opongan á la realización de sus deseos, y sigue directa y resueltamente el camino propuesto, hasta llegar al término de sus aspiraciones, ese hombre merece ser llamado LISTO, y muy LISTO».

Después de lo que lijeramente dejamos apuntado, es preciso reconocer el derecho que asiste á los radicales para afirmar que ni son ni serán TONTOS, sino LISTOS, y muy LISTOS, y viva la moralidad.

EL AUMENTO DE LOS IMPUESTOS.

No salimos de nuestro asombro.

Cada día que pasa tenemos que denunciar nuevos actos que dan una prueba de la anarquía mansa en que hoy vivimos bajo la funesta é inamoral política de los radicales.

Abusos, escándalos, cohechos, arbitrariedades, ilegalidades y hasta crímenes; hé ahí sintetizada la

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 455.

política del ministerio Ruiz Zorrilla. Y como si esto no bastase, el Gobierno se propone colocarse frente á frente de las clases más respetables de la sociedad, y un día declara la guerra al clero, otro día al ejército, y hoy, con profundo dolor lo anunciamos, hoy DECLARA LA GUERRA AL COMERCIO Y A LA INDUSTRIA.

El comercio, sobre quien pesan las mayores cargas del Estado; esa clase respetabilísima que sufre y paga, clase verdaderamente amante de su patria, en cuanto sólo toma parte en sus desventuras, jamás en sus festines. [Esto le faltaba, nada más que esto, al ministerio chusma!]

Como si no fuese espantoso el recargo de las contribuciones que al país aflige, el ayuntamiento de Madrid, ha acordado imponer un arbitrio sobre huecos de puerta, balcon y ventana; otro sobre las portadas; otro sobre las muestras; otro sobre los escaparates y muestrarios, y otro sobre las cortinas, en la siguiente forma:

Pesetas

Por cada portada, no excediendo de 15 pies de altura, incluso la muestra de 10 pies y saliente de 5 pulgadas, abriendo hacia adentro, ó por medio de correderas, pagarán 10 y 8 pesetas.

Por cada una que exceda de las dimensiones anteriores, ó abran las puertas sobre la vía pública, siempre que pase del duplo de dichas portadas, en cuyo caso pagarán otro tanto más. 18 14 10

Por cada muestrario que con independencia de los de dentro de la portada, y sin oponerse á los reglamentos de policía urbana, puedan exponer al público los comerciantes é industriales, se hallen en la parte exterior de sus establecimientos, cualquiera que sean las telas, objetos ó mercancías que fijen sin molestar al vecindario, ó anuncios para atraer compradores por medio de banderas horizontales ó perpendiculares, ó de cualquier otra forma con carácter permanente ó accidental. 8 6 4

Por cortinas con saliente á la vía pública, siempre que el espacio ocupado por ellas no exceda de 15 pies en la línea de la fachada y 6 pies de saliente, pagarán 6 y 4 pesetas.

En la misma proporción, cuando excedan cualquiera de dichas medidas, contando como un tanto de cuota por toda fracción resultante.

Repetimos que no salimos de nuestro asombro, como no lo sale el comercio de Madrid, profunda y justamente indignado.

No bastan los vejámenes que sufre tan honrada é ilustre clase, era preciso inventar uno nuevo, más irritante si cabe, y de ello se han encargado los concejales-radicales. ¡A qué situación hemos llegado!

Y después de todo, aun prescindiendo por un momento de los impuestos y contribuciones que paga el vecindario, ¿á qué ley de equidad, obedece un arbitrario repartimiento? ¿En qué principio de justicia se funda? ¿Presumen acaso los ignorantes concejales del radicalismo, que han de realizar ese nuevo arbitrio?

No, el comercio de Madrid, protesta contra ese impuesto y protestarán seguramente con él, todas las demás clases de la sociedad; pero de un modo solemne y enérgico, porque ya no es posible consentir tanto escándalo.

¡Hé aquí á lo que ha venido á parar la situación de la moralidad y de las economías!

LA PRENSA, pues, pone sus columnas á disposición del comercio y de la industria de esta capital para que se defienda del injusto cuanto inaudito atentado de que pretende hacerle víctima el ayuntamiento de Madrid.

EL ASILO DEL PARDO.

Nuestro querido amigo D. Juan Moreno Benítez, nos ha dirigido una carta, en la cual prueba de la manera más concluyente, que si la mendicidad ha llegado á convertirse en una verdadera plaga para los habitantes de Madrid, es por el consentimiento absoluto del gobernador de la provincia. Decláse

que esto era debido á la falta de condiciones del asilo del Pardo, que tan buenos resultados dió en la época pasada; pero el Sr. Moreno Benítez, fundador del expresado asilo, denuncia en su carta que el mencionado establecimiento se halla en condiciones de atender á todas las exigencias imaginables, deduciéndose de aquí que solo la apatía de que tantas pruebas ha dado el Sr. Mata, es la causa de que no pueda darse un paso por Madrid, ni de día ni de noche, sin encontrar cuadros de la más repugnante miseria.

He aquí la carta á que nos referimos:

«Señor director de LA PRENSA:

Muy señor mío y estimado amigo: Se ha ocupado y se ocupa tanto estos días la prensa de Madrid y el vecindario en general, del exorbitante número de mendigos que invaden las calles y paseos de esta corte, que me considero obligado, como presidente de la Asociación de contribuyentes para los asilos del Pardo, á ocupar la atención del público con el fin de darle las explicaciones necesarias sobre los expresados establecimientos de Beneficencia para evitar que redunde en perjuicio de los mismos, cual se viene ya observando, el que los pobres imploren las limosnas por todas partes con igual abandono y el mismo abuso que cuando se fundaron aquellos asilos, con los donativos de la caridad de los vecinos, á fin de remediar las miserias de los verdaderos indigentes, cortar el vicio que con frecuencia bajo sus andrajos se esconde, moralizar sus condiciones y conseguir, por último, sobre tantas ventajas, que desapareciesen de las calles de esta población los repugnantes espectáculos que rechaza la cultura.

Con tan laudable objeto fueron fundados los expresados asilos, á cuyo filantrópico pensamiento prestó la más cumplida cooperación este vecindario, cuando desempeñé el cargo de gobernador de la provincia á raíz de la revolución de Setiembre; y entonces como ahora, impulsó mi ánimo para procurar su existencia la íntima convicción que abrigo de cuán necesaria es una casa de caridad que sirva de albergue, de alivio y de consuelo á la indigencia y á la miseria, en la que el desvalido encuentre un remedio á sus infortunios, y el contribuyente para tan sagrado fin la satisfacción moral de su benéfica obra cuando se administra y se llena el objeto á que se destina.

Por eso fué preceptivo desde la fundación de los asilos del Pardo que la junta directiva de administración fuese compuesta de dos diputados provinciales y dos concejales de este ayuntamiento, designados por sus respectivas corporaciones; de cuatro suscritores elegidos por la asociación misma, y de un arquitecto y un médico nombrados por el gobernador de la provincia. Después, por el reglamento aprobado el año próximo pasado en junta general, presidida por el señor gobernador, se acordó el nombramiento de un presidente elegido por la misma, para cuyo cargo tuve la honra de ser designado.

He creído conveniente dar estos detalles y algunos otros más que voy á estampar brevemente, para llegar al fin que me he propuesto en este escrito.

La suscripción, que en los primeros tiempos de la fundación de los establecimientos de San Juan y de Santa María del Pardo, llegó á la suma de más de 80.000 rs. mensuales, ha decaído después, por causas de que no debo ocuparme y que no son pertinentes en este momento, hasta el punto de que en la actualidad solo alcanza la de 25.000 rs. el mes anterior; pero á pesar de que los gastos de instalación no han podido amortizarse por completo, cual se propuso la junta en su origen, cuando contaba con aquella buena suscripción, hoy es todavía suficiente para atender á las estancias que ocasiona el movimiento de alta y baja de los mendigos que en Madrid se pueden recoger, puesto que además de la suscripción mensual referida ingresan también en los fondos de la asociación, como puede ver el público por los estados que la junta directiva manda insertar todos los meses en la GACETA y el DIARIO OFICIAL DE AVISOS, los recursos que producen las entradas en los andenes de las estaciones de los ferro-carriles del Norte y del Mediodía y las papeletas para visitar los museos antes reservados.

Conduce también á mi propósito dejar bien sentado cuál es la situación material en que se hallan los asilos de que se trata.

Los edificios que ocupan son de gran capacidad y tienen las mejores condiciones higiénicas; están dotados de camas, ropas y todo el servicio necesario para albergar hasta mil pobres; la policía y el orden son inmejorables, así como la alimentación abundante y buena. A pesar de la decadencia de la suscripción, y gracias á algunos donativos extraordinarios, marcan sus talleres de herrería y carpintería con cierta regularidad para el servicio de la casa, y los de ropas y zapatería cubren las necesidades de los acogidos.

Recientemente ha sido construido un horno con el legado de la testamentaria del Sr. Murga, donde se elabora diariamente todo el pan necesario para los asilos de uno y otro sexo, á razón de una libra por plaza, y de tan buena calidad como el mejor de los establecimientos de esta clase.

Hablo sin rebozo del brillante estado de administración que se hallan los asilos, porque no son elogios para mí, todo es debido á la actividad de la junta directiva que está al frente de ellos, auxiliada por algunos celosos suscritores, y porque debo expresarme de esta manera para que el público, y en particular los que contribuyen á sostenerlos, conozcan el estado en que se encuentran y les conste que, aunque se van debilitando los recursos de la suscripción, existen los asilos del Pardo, y que no han dejado un solo día de atender á las necesidades de los pobres, pocos ó muchos, que se le han enviado; que en la actualidad hay 300 y pico de acogidos, y que si los que andan por las calles á su arbitrio no disfrutan de los beneficios que el Pardo les brinda, es porque no quieren acudir allí, donde tienen en-

trada cuantos la piden y todos los que la autoridad envía cuando lo cree conveniente, pues la misión de la junta se reduce sólo á administrar, y sabido es que no está en sus facultades la prohibición de la mendicidad por los sitios públicos.

Con estos antecedentes llego á mi objeto, que consiste en dirigir en nombre de la Junta y en el mío propio una excitación al vecindario para que la caridad pública no se apague ni se disminuya por creer ineficaz la suscripción en vista de los repugnantes y desconsoladores espectáculos que presenta la miseria en las calles de esta corte. El Pardo, pues, subsiste con sus excelentes asilos de mendicidad, poco conocidos por la mayoría del público, pero que pueden rivalizar con los mejores de Europa. Sépanlo los suscritores y los que van dejando la suscripción, puesto que sólo con sus donativos vive, y no los abandone, porque aun tiene pobres que mantener, y puede llevar un día en que la prohibición de la mendicidad sea más severa, y si los recursos faltan, nos lamentaríamos, acá y tarde, de no haberlos atendido con tiempo.

Madrid 21 de Setiembre de 1872.—JUAN MORENO BENITEZ.

No es cierto, según ha dicho EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que el distinguido hombre público y amigo nuestro político Sr. Ulloa, haya estado en Paasio, al cual no ha vuelto desde la noche en que se cometió el infame atentado contra nuestro legítimo monarca.

Es falso, por consecuencia, y con esto también contestamos á EL DIARIO ESPAÑOL, que el Sr. Ulloa haya ido á la augusta morada de nuestros reyes á dar cuenta de sus declaraciones en el Congreso.

EL DIARIO ESPAÑOL debía saber, pues, conoce al Sr. Ulloa tanto como nosotros, que dicho señor no hace política más que donde tiene derecho á ejercer sus inevitables dotes para la vida pública, sin adular á nadie cuando está ciego, ni despacharse desatentada y egoístamente cuando los sucesos no marchan á medida de su criterio, ni del partido á que se precia de pertenecer y del que es gala por sus talentos, y honra por su consecuencia.

El general Cialdini vino á España acompañando al rey, y siendo nombrado á la sazón representante de Italia.

Al poco tiempo cesó en su elevado cargo y marchó á la corte de Roma.

Estuvo después en España y no vino á Madrid á visitar á D. Amadeo I.

Ahora ha venido á Madrid, ha visitado á S. M., ha traído á su familia y ha tomado casa en Valencia por ocho meses.

¿Cómo al general italiano le gusta tanto Valencia? ¿Qué gracioso sería si quedara á la luna de idem?

La Política ignora, sin duda, las antiguas relaciones que existen entre el Sr. Ulloa y el general Cialdini, cuando pretende sacar partido de que este hubiera visitado á aquel, precisamente cuando *ni siquiera se han saludado, ni se han visto*.

La política menuda se queda para ciertos hombres que La Política conoce, y no para los que tienen las condiciones y el temple del Sr. Ulloa.

Recordarán nuestros lectores, que los periódicos radicales censuraron amargamente los proyectos rentísticos de nuestro amigo el Sr. Camacho; pues bien, ahora salimos con que el recurso que propuso el mismo Sr. Camacho, de reducir á dos terceras partes el pago de intereses de la deuda, y la otra tercera parte en papel amortizable, se reabazará ahora según el presupuesto formado por el Sr. Ruiz Gómez.

De manera, que los procedimientos de nuestros amigos, tan censurados un tiempo por los ministeriales de hoy, son acogidos como la *tabla de salvación* por los actuales ministros.

¿A qué más comentario?

Renuncien nuestros lectores por ahora á seguir conociendo el curiosísimo sumario de la causa de regicidio frustrado, del cual resultaba que el Gobierno tuvo conocimiento del suceso con tres horas de anticipación, lo cual permitió al gobernador de Madrid hallarse presente cuando se disparó contra rey el único tiro que, al parecer, iba dirigido contra él. La GACETA DE LOS PROCURADORES había empezado á publicar el sumario que ha reproducido la prensa entera de Madrid y provincias; pero la autoridad no ha encontrado conveniente que tan importante documento sea publicado. Tengan, pues, paciencia nuestros suscritores, como dice LA ÉPOCA, porque ya vemos que los radicales son muy aficionados á la *publicidad*.

¿En qué país vivimos?

¿Qué hombres son los que rigen los destinos de la patria?

¿Qué autoridades son las de este desgraciado pueblo que todos los días tenemos que lamentar nuevos escándalos y nuevos sucesos verdaderamente indignos de un pueblo culto y civilizado?

Hoy tenemos que denunciar un nuevo acto de vandalismo.

En la madrugada de anteayer descarriló el tren-correo de Andalucía y Extremadura, descarrilamiento que ha sido intencional. El objeto de los autores de este crimen era apoderarse de una partida de cinco millones de reales que venía de Portugal destinada al Banco de España.

Para lograr su intento levantaron las barras del carril á la entrada de un pontón, y al llegar el tren el descarrilamiento fué inevitable; pero ni por fortuna ocurrieron desgracias personales, ni pudo cometerse el robo.

La presencia de la Guardia civil que venía encargada de la conducción, bastó para intimidar á los ladrones, que apelaron á la fuga, y perseguidos por los guardias cayeron algunos en su poder.

En dicho tren venían los Sres. Ayala y Romero Ortiz.

Esto, repetimos, que es más que escandaloso lo que todos los días y á todas horas presenciarnos, desde que para desgracia del país, escalara el mando el partido radical.

Los ministros repiten todos los días á quien quiere oírlo, que jamás se verifican unas elecciones tan libres como las últimas; los ministeriales dicen, á voz en grito, que las actas de todos los diputados electos son enteramente limpias y sin embargo, la Cámara lleva celebradas algunas sesiones, examinando abusos y cohechos de todo género, ilegales y criminales sin nombre, denunciados á cada paso por las minorías republicana, moderada y conservadora. ¿Cómo se explica, pues, este fenómeno?

Ahora salimos con que el Sr. Matute fué el que derrotó al Gobierno y á la comisión nominadora de las vicepresidencias del Congreso, haciendo que saliera el Sr. Salmerón, que estaba en tercer lugar, el primero; y al Sr. Mosquera que ocupaba el primero, el tercero.

¿Congreso que lo domina uno que no tan sólo no es diputado, sino que ni es conocido de nadie en política, promete todo lo que nosotros esperamos. ¡Pobre país!

¡Bouba!!! Habla LA CORRESPONDENCIA: «Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al señor obispo de Zúñiga».

Nuestros lectores no recuerdan quién es este señor obispo *in-nomine*; pues es el presbítero Alcalá Zamora.

¿Qué cosas se ven en estos tiempos!

El imprudente discurso del Sr. Martos continúa preocupando á todo el mundo. Nadie acierta á comprender cómo no ha salido del ministerio después de haber provocado de tal modo desde el banco azul á la Corona, y cómo el Sr. Ruiz Zorrilla y sus amigos han dejado pasar sin protesta semejantes declaraciones, como las hechas ante el Parlamento por el ministro de Estado.

El Sr. Martos dijo, terminantemente, que la revolución de Setiembre no se llama Serrano, Prim, Topete y Ayala, sino *la emancipación del cuarto estado*, que como hace observar muy oportunamente un apreciable colega, si no es una frase hueca y vacía de sentido, debe de significar el triunfo de la *Internacional*.

¿Y qué hacen después de esto, los *servientes di-násticos*? Porque, en los que un día dieron publicidad á artículos como *La loca del Vaticano*, nada tendría de particular una indignidad más; pero en los amigos del Sr. Zorrilla, ¿no sería ese un pecado imperdonable?

Los ministeriales se obstinan en acelerar la discusión de actas gravísimas para que lo antes posible pueda constituirse el Congreso. ¿Qué empeño en atropellar la razón y la justicia para complacer á unos cuantos amigos! El acta de Llerena, que estaba declarada grave, ha quedado entre las leves, por la poderosa razón de que teniendo que ceder á las poderosas influencias que exigían la inmediata discusión del acta de Cieza, no se podía considerar como grave la de Llerena. Y sin embargo, allí han pasado cosas tan terribles como en Cieza.

Hay otro distrito, en el que ha sido vencido el Sr. Elduayen, donde un colegio electoral ha hecho la falsificación tan grosera, que aparecen absolutamente todos los electores del pueblo votando por el mismo orden con que estaban inscritos en el padrón electoral.

Después de denunciar estos y otros muchos abusos, pregunta nuestro apreciable colega LA ÉPOCA: «¿Gana algo el ministerio, gana algo la mayoría en apadrinar estas monstruosidades?»

Pues, ¿no ha de ganar caro colega? Gana el título de la consecuencia.

THE PALL MALL GAZETTE de Londres acaba de publicar en su número del 18 del corriente una parte del artículo que insertó EL POST, en el cual se hacen las apreciaciones más injuriosas con respecto á España en la cuestión de los rebeldes de Cuba.

Si el traidor Macías hubiese sabido antes de entregar á M. Mauri las veinte libras por la inserción

de tan indigno escrito, que desde la capital de la metrópoli le habíamos de probar que todas las miserables armas á que el filibusterismo apela, son hijas del despecho y de la impotencia; si el infame Macías supiera que estamos al detalle de todos sus manejos; si el agente de la insurrección supiera que tenemos noticias hasta del *banquero* anglo-americano, con quien se entiende para la realización del empréstito que se proyecta para fomentar la insurrección; si el tal Macías supiera que tenemos en nuestro poder, enviada desde Nueva-York la carta que ha dirigido á LA REVOLUCION, el no menos traidor Juan Bellido de Luna; si supiera que serán infructíferos cuantos pasos de, con el fin de levantar atmósfera en Londres para que protejan á los enemigos de España, ya había abandonado la capital del reino unido, yéndose á la manigua á cadyavar al asesinato de nuestros valientes soldados y generosos voluntarios; *¡basta!*

Pero esté tranquilo Macías que desde Madrid saldremos contrarrestar sus planes y destruir sus manejos, porque nuestros amigos de Londres, celosos por la honra de España y leales partidarios de la integridad de su territorio, no descansan, no perdonan medios para seguir las huellas de nuestros rastreros enemigos.

Conste así á los filibusteros de Londres y á los laborantes de todas partes.

Una pregunta al Gobierno, cuya respuesta debe buscarse en la Caja general de Depósitos:

¿Qué castigo impondría en su grado máximo un tribunal de justicia á cualquier particular que recibiese una cantidad de dinero en el concepto de depósito, y cuando fuesen á reclamar su devolución resultase que el depositario había hecho uso de ella y no la podía devolver?

¡(¡¡¡!!!)

Anoche volvieron á circular con bastante insistencia rumores de crisis. Parece que la cuestión surgida entre los oficiales del ministerio de la Guerra y el general Palacios darán en tierra con el general Córdova; pero aparte de esto, lo grave, lo que preocupa y trae profundamente disgustados á muchos radicales, es el imprudente discurso del señor Martos, después del cual, no cabe decir otra cosa que: *¡Paso á la república!*

Los amigos del Sr. Zorrilla creen que ese discurso ha sido inspirado por el Sr. Rivero y sus parciales, con el fin de provocar la crisis y relegar al olvido al activo jefe de pelea, y que no tiene otra trascendencia.

De todos modos, el papel que en este juego desempeña el Sr. Martos, ni es muy airoso, ni tiene nada de digno.

¿Qué ministerio y qué ministeriales!

La situación de Cataluña es tristísima y empeora á cada momento. Estos días han salido nuevas fuerzas del ejército para aquellas provincias, y ayer tarde salió de Madrid, en la misma dirección, un batallón de cazadores. Lo que allí pasa, nadie puede explicárselo.

Veán nuestros lectores el siguiente comunicado que ha sido dirigido á EL DIARIO DE BARCELONA, por el mismo cabecilla que lo firma:

«EJERCITO REAL.—Barcelona.

Sr. Director de EL DIARIO DE BARCELONA: Muy señor mío y de mi mayor respeto: Espero tenga V. la bondad de mandar publicar en su ilustrado periódico el siguiente documento que con esta fecha remito á la empresa del ferro carril de Zaragoza á Pamplona y Barcelona, y al mismo tiempo encargar á los demás periódicos de esa capital y de toda España que lo hagan también, puesto que es de interés general.

Con tal motivo tengo el honor de ofrecerme su afectísimo S. S. Q. S. M. B.—El coronel, Jaime Costillado.

Campo del honor 19 de Setiembre de 1872.

Don Jaime Costillado, coronel de infantería, condecorado con la cruz de San Fernando de primera clase, con la de Fidelidad Militar y la cruz y placa de San Hermenegildo, etc., etc.

HAGO SABER.

Habiendo tenido noticia cierta de que en los trenes de pasajeros que circulan por la vía de Zaragoza á Barcelona han también fuerzas de infantería y Guardia civil, así como la correspondencia oficial, y teniendo previamente avisado que para hacer esta clase de transportes se empleen trenes especiales y no los regulares en que viaja el público en general, hago saber á esa empresa que, desde el día 21 del actual en adelante tendré derecho á cortar la vía, hacer descarrilar el tren y quemarlo, si como sucedió el día 16 del que rige al intentar detenerlo para recoger la correspondencia oficial se me hizo fuego desde los coches del mismo pasando una bala la boya de un oficial de la Compañía de Guías.

A esa empresa, pues, corresponde hacer pública esta determinación, pues de no hacerlo así sería la única y exclusiva responsable de los perjuicios que al público pudiera sobrevenir.—El coronel, Jaime Costillado.

Como hace observar un apreciable colega, no sucedieron tales hechos durante la infame guerra de 1834 á 1840, cuando el cruel conde de España acudía á los batallones carlistas, ni tampoco en 1848, cuando el cabecilla Cabrera se burlaba de

la persecucion de los 35.000 soldados que entonces tenia a sus órdenes el actual ministro de la Guerra, general Córdova.

Lo que ahora sucede no tiene nombre ni de ello hay ejemplo en las crónicas de nuestras discordias civiles.

Al Gobierno radical le estaba reservado el privilegio de invencion!

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto de la sesion celebrada el día 23 de Setiembre de 1872.

Se abrió a las tres, bajo la presidencia del Sr. Figuerola.

Se leyó y aprobó el acta de la sesion anterior.

Se leyó una comunicacion del principe de Vergara renunciando el cargo de senador, para que habia sido elegido por las provincias de Madrid y Logroño.

Puesto a discusion el dictamen proponiendo se aprobasen las actas de Cádiz, Coruña, Murcia, Santander, Guadalajara, Girona y Valencia, fué aprobado sin discusion, proclamándose senadores a los elegidos.

E secretario de la comision de actas leyó varios dictámenes que quedaron sobre la mesa, proponiendo la aprobacion de las de Pontevedra, Cáceres, Sevilla y Palencia.

Orden del día para mañana; los dictámenes pendientes.

Se levantó la sesion a las tres y siete minutos.

BOLETIN DE NOTICIAS

En los primeros dias del próximo Octubre, empezará su publicacion el importante periódico EL DIARIO DE LOS DEBATES FORENSES, bajo la direccion del eminente jurisconsulto y nuestro querido amigo D. Carlos Massa Sanguinetti. Tanto por la profunda erudicion y reconocida competencia que dicho señor ha sabido conquistarse en su larga carrera, cuanto por la ilustracion del personal que compone la redaccion, estamos seguros que el éxito ha de coronar los esfuerzos que para esta empresa se han llevado a cabo, con el único objeto de llenar el vacío que sentían los que dedican sus tareas al honroso ejercicio de las prácticas del foro.

Las actas graves que han resultado entre las presentadas hasta ahora, son las de Velez-Málaga, Jerez, Gijón, Cartajena (Este), Trujillo, Plasencia, Villacarrillo, Vich, Tolosa, Leon, Berga, primer distrito de Granada, Villafranca del Bierzo y Laredo.

Las actas de Toledo parece que han de dar lugar a animado debate en el Congreso.

Segun nos escriben de Jerez de la Frontera, el día 9 a las dos de la tarde estalló un grande incendio en la bodega que forma parte del local donde tiene el alambique el Sr. Sevil. La imprevisión de un trabajador que arrojó una pajuela encendida en una bota que contenia algunas arrobas de aguardiente, creyéndola vacía, fué lo que produjo la catástrofe.

Merced a grandes esfuerzos, el fuego pudo localizarse en la bodega donde empezó, que ha quedado destruida, así como un almacén de granos que estaba encima de ella, y que se unió en su mayor parte.

A las cuatro estaba dominado el incendio de que hace nuestro colega una pintura desoladora, extendiéndose en justas alabanzas a las autoridades y particulares que tomaron una parte activa en la pronta terminacion del siniestro por sus esfuerzos materiales.

La ciudad de Tortosa ha completado las pruebas de sus caritativos sentimientos en favor de los pobres victimas de la catástrofe del puente de San Jorge, celebrando el 14, sábado, un majestuoso entierro, costeado y presidido por el ayuntamiento, en honor de aquellas y por el cadáver de una anciana y pobre mujer que, después de una larga agonía, falleció en el hospital, donde era cuidada con el mayor esmero.

Los alumnos de las facultades de la Universidad Central que hubieren obtenido premios ordinarios, o extraordinarios y deseen asistir a la apertura del próximo curso, deberán pasarse por la secretaría general de la misma, desde el 24 hasta el 30 del corriente mes a recoger la papleta de invitacion, necesaria para que puedan concurrir en el sitio designado en el parafuto para los alumnos premiados.

El Congreso no podrá constituirse hoy, porque aún ha de haber larga discusion sobre varios de los dictámenes pendientes.

Se ha reunido en el ministerio de Fomento la comision de industria nombrada el sábado, y ha acordado dirigirse a los gobernadores de todas las provincias a fin de excitar su celo para que España sea dignamente representada en la futura exposicion de Viena, por medio de una importantísima circular, en la que se dan instrucciones sobre los trabajos que habrán de activar con objeto de dar un testimonio honroso del progreso moral y material de nuestra nacion en aquel certamen, y se proponen los medios de estudiar la índole especial de cada provincial, y todo lo necesario para corresponder debidamente al llamamiento de la comision austro-húngara.

En el tren que descarriló anteayer cerca de Alcázar, venían los Sres. Ayala, Romero Oriz, Chacon (D. Ricardo) y Pinzon.

El maestro zapatero, D. Antonio Diaz, mandará a la exposicion de Viena unas botas pantolones de piel de Rusia, cuya ingeniosa construccion ha llamado la atencion de las personas entendidas.

Existe un alcalde radical que fué condenado a muerte por los tribunales de justicia, e indultado con la pena inmediata, que luego se rebajó a diez años, y fué cumplida en Ceuta. Cuando los sucesos de Andalucía, este señor alcalde se levantó con una partida, llevándose los fondos del ayuntamiento, de los cuales aún no ha dado cuenta. El delito porqué fué sentenciado a muerte el inocente radical, segun nuestros colegas, fué... fué... por robo en cuadrilla y homicidio.

Si será radical el alcalde!

Paréceme que el Sr. Merelo, subsecretario de Estado, dejó cesante al Sr. Huesca, empleado del mismo.

Peró parece que se presentó el Sr. Beranger al Sr. Merelo y le metió el resuello, y le volvió a sacar la credencial. El Sr. Merelo se ha tucido.

El teniente general Sr. D. Félix María Messina, ha fallecido en Madrid anteayer a las nueve. Hoy por la mañana tendrá lugar su entierro con el ceremonial debido a su alta jerarquía.

Hoy se discutirá en el Senado las actas de los Sres. Torre y Castro, Godínez de Paz y Esperade.

El 22 ha debido verificarse la apertura del Congreso de católicos viejos en Colonia, al cual pensaba asistir el ex fraile Jacinto, y donde debía discutirse el matrimonio de los eclesiásticos.

Anteayer tuvo un espléndido banquete el colegio de procuradores, en el acreditado café Europeo, reinando entre los comensales la más cordial expansion, y saliendo sumamente satisfechos del esmerado servicio y buen orden que reina en aquel establecimiento.

Las familias de los señores barón de Ezpeleta y marqués de Sasseney, hermanos, han enviado a Tortosa un sacerdote y un secretario, con encargo de recoger los restos mortales de aquellas victimas de la catástrofe del barranco de San Jorge, y conducirlos a Francia.

Hemos recibido el folleto titulado *La Internacional*, que acaba de publicar el obispo de Salamanca D. Joaquin Lluich y Garriga, en el cual trata del carácter y tendencia de esta asociacion y de los remedios para curar los males que aquejan a la clase obrera. Es un trabajo concienzudo que demuestra la vasta instruccion del prelado de Salamanca.

Ha sido preso en Barcelona y entregado a disposicion de los tribunales Tomás Cabré, quien ha resultado ser capitán de todas las cuadrillas de bandoleros que vigan por aquellas inmediaciones, y uno de los más grandes criminales que registran las crónicas.

Ha descargado sobre Barcelona una tempestad, acompañada de granizo que ha durado más de media hora, continuando después la lluvia. Han caído muchísimas piedras y entre ellas alguna de gran tamaño.

Han llegado 20 millones a Lisboa con destino a España. Otros 20 en pastas deben llegar y 80 por otro lado procedentes del contrato con el Banco de París.

Con estos cuartos ya tendrán los radicales para ir tirando unos dias.

Anteayer comieron en los Dos Cisnes el ministro de Marina y todos los individuos del almirantazgo. ¡Comer! a esto lo reducen todo los radicales.

Se ha habilitado un local en el ministerio de Fomento con destino a las oficinas de la comision organizadora de la exposicion de Viena.

Se ha dado cuenta en sesion extraordinaria del ayuntamiento, de la dimision del señor marqués de Sardoal, alcalde popular. Se indican para reemplazarle, entre otros concejales, a los Sres. Avalos, Santiago o Pardo Bartolini.

Mañana sale de esta capital para Manila el correo de oficio y particular, por Marsella, via de la Juncquera.

El principe de Vergara ha dimitado el cargo de senador por no permitirle desempeñarlo su delicado estado de salud. De esta renuncia se ha dado cuenta hoy en el Senado.

Los diarios del Havre dicen que M. Thiers, después de recibir en la visita que hizo a dicho puerto a las diputaciones de constructores de obras, aludió a la cortesía que habia mostrado la glattera enviando sus buques de guerra al Havre, y dijo:

«Está debemos considerarlo como un indicio de gran simpatía hacia nuestro país, simpatía que tiene su significacion en razon de haber sido manifestada inmediatamente después de la entrevista de los emperadores en Berlin.»

M. Thiers añadió:

«Hemos recibido las seguridades más satisfactorias de Rusia y Austria, relativas a esa revista, en la que ni el czar ni el emperador Francisco Joé habrían tomado parte, si se hubiera celebrado, en un espíritu hostil a Francia.

Los mismos periódicos refieren que el capitán Vansittart que manda el buque de guerra inglés *Sultan*, al brindar por Francia y por M. Thiers, en el almuerzo dado a la municipalidad del Havre, a bordo del citado buque, dijo:

«El sentimiento público en Inglaterra es más que nunca favorable a Francia, por mi parte tengo una satisfacion en haber sido elegido para representar aquí a Inglaterra.»

El EXAMINER de Londres ha publicado detalles muy curiosos sobre la riqueza de los miembros de la Iglesia episcopal protestante de Inglaterra.

Tres obispos han muerto en estos últimos quince años que han dejado a sus hijos la friolera de 700.000 libras esterlinas (17.500.000 pesetas).

El obispo de Clogher, que fué a Irlanda sin un real, dejó a sus herederos, después de ejercer durante ocho años tan sólo su ministerio pastoral, 400.000 libras esterlinas.

El obispo de Hayne dejó una fortuna de 120.000 libras esterlinas.

En fin, un obispo de Galles, uno de los obispos más pobres de la Gran Bretaña, encontró medio de hacer en muy pocos años una fortuna 100.000 libras esterlinas (2.500.000 pesetas).

¡Cuántas obras de caridad harían entre sus feligreses estos tres obispos protestantes!

Los periódicos de Hong-Kong llegados ayer, correspondientes al 1.º de Agosto, publican, con el título de *Una cuestion de honor*, una reseña del desafío habido entre el cónsul de España en aquel punto, Sr. Leon Checa, tan conocido en Madrid, y el cónsul del Perú, Sr. Torre Bueno.

Aunque este lance, no provocado por el Sr. Checa, pero en que este ha sabido dejar en buen lugar el nombre español, se ha verificado en territorio chino, y aunque por él y por los distinguidos oficiales de marina que fueron sus testigos se han guardado todas las consideraciones debidas a las leyes inglesas que prohiben el duelo, tanto el uno como los otros habian sido mandados comparecer ante el tribunal correspondiente de la colonia inglesa.

El suceso, bajo su doble aspecto dramático y judicial, llamaba mucho la atencion en el país, y no faltaba quien

temiera surgiese alguna nueva complicacion que le agravase.

Tanto, pues, por lo notable del caso, como por las eventualidades a que puede dar lugar, creemos deber reproducir la narracion que de él hace el periódico inglés, y que dice así:

«Entre las noticias del día ocupa lugar preferente la de un duelo verificado en territorio chino, cerca de Kowloong City. Los adversarios eran el Sr. Checa, cónsul de S. M. Católica en Hong-Kong, y el Sr. Torre Bueno, ex-cónsul del Perú en Macao. Las condiciones fueron a pistola y a veinticinco pasos, avanzando tres pasos cada adversario para hacer fuego a discrecion hasta que alguno cayese. Creemos que el Sr. Torre Bueno envió el cartel de desafío, y el Sr. Checa lo aceptó y eligió el florete, en el cual es maestro consumado. El Sr. Torre Bueno objetó que tenia el brazo derecho demasiado débil para batirse con florete, y pidió que fuese el duelo a pistola, arma que maneja con extremada habilidad.

Los adversarios, los padrinos y dos médicos (españoles segun parece), acompañados, sino estamos mal informados, de algunas otras personas que ocupan posiciones oficiales, acudieron al terreno a la hora marcada, se midió la distancia, y a Torre Bueno le tocó la suerte de disparar el primer tiro a 25 pasos. Dada la señal, hizo fuego y erró el tiro. Entonces el Sr. Checa disparó a 22 pasos y erró tambien. Torre Bueno tiró de nuevo a 19 pasos, y tampoco tocó a su adversario, el cual adelantó hasta ponerse a 16 pasos; pero no acertó este segundo tiro. El Sr. Torre Bueno avanzó otros tres pasos; disparó a 13 pasos, casi era a boca de jarro; pero afortunadamente este vez, como las anteriores, no acertó.

El Sr. Checa exclamó entonces: «Ya veis, señores, que procura matarme, pues apunta siempre a la cabeza. Yo con mucho gusto dispararía ahora al aire, pero luego me mataría él como un perro, a siete pasos. Por esto voy a tratar de impedir que pueda volver a disparar.» Dicho esto apuntó al brazo derecho de su adversario, y en efecto, la bala dió cerca de la articulacion, y Torre Bueno cayó en tierra.

Uno de los retores presentes rompió a llorar y los médicos acudieron a auxiliar al herido, que fué transportado a bordo de un buque español de guerra que hay en el puerto. Los demás volvieron a Hong-Kong.

Sería inoportuno aludir a la causa del duelo, pero es justo decir que el Sr. Checa aparece como «gravado». Nosotros, sin embargo, no podemos menos de reprobar severamente este duelo, en particular después de los últimos sucesos.»

ÓRDEN PÚBLICO.

Cerca de Alcalá de Chisvert ha sido detenido el tren de Valencia por haber levantado los rails una partida, al parecer carlista.

Segun telegrama de Teruel, ayer fueron muertos de un disparo, hecho por un grupo, un cabo y otro individuo de cuerpo de orden público al hacer la patrulla. El agresor no ha sido hallado. El juzgado entiende en este asunto.

Una fuerza de la Guardia civil, después de diez horas de marcha, dió alcance anteayer a la faccion del cabecilla Bernardino Carrera, que andaba por la provincia de Leon, y la hizo un muerto y tres prisioneros, habiendo tenido un guardia herido.

La partida Rozas, que anda por Asturias, se ha diseminado y se dirige a los pueblos de Ballo y Murias.

Los batallones de Béjar y Ciudad-Rodrigo, han debido salir ayer para Cataluña, y se cree que salga hoy el batallon de Barbastro.

Además de la partida carlista que al mando de Valles se presentó en la mañana del 20 en Vilaplana, asegúrase que se dejaron ver varios otros grupos de 20 y 30 hombres en distintos puntos.

Hemos visto cartas de Barcelona, Manresa y Vich, en que se refieren los innumerables atropellos que las partidas carlistas cometen en los pueblos por donde pasan, especialmente cuando no les dan en el acto lo que piden.

Y aquí tienen Vds. a un Gobierno que no puede menos de tolerarlo.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA.»

PARIS 22.—Un despacho del Sr. Edmundo About, fechado hoy en Nancy, anuncia su próximo regreso a París. Dice que se dió a órden de escarcelacion a pesar de que el fiscal prusiano queria acusarle por los escritos que habia publicado en la prensa de París.

VERSALES 22.—Hoy se le ha leído a Benot, coronel de un regimiento de la Commune, condenado a muerte en 21 de Marzo último, la órden conmutando su sentencia en la de trabajos forzados y perpétuos.

En el próximo Octubre se celebrarán las segundas elecciones.

Se asegura que el Sr. Grevy, presidente de la Asamblea nacional, no acepta el proyecto en virtud del cual corresponderia al presidente de la Asamblea la vicepresidencia de la república.

VARIEDADES

LOS CELOS DE UNA MUJER.

(CONTINUACION).

Si mucho llamó esto la atencion a sus padres, ¿cuál no sería la sorpresa causada a Rafael por aquel modo de proceder de su amada? ¿habia conocido su nueva pasion? Estas eran las preguntas que se hacia, aunque sin poder darse una explicacion clara de ellas. Sin embargo, se puso en observacion por ver si era un descuido, pero en vano.

Luisa no salia. ¿Será que haya olvidado las promesas de nuestro amor? En medio de esta duda, le oímos pronunciar la palabra «veremos», con cierto desden, hijo sólo de su amor que creia ofendido, por la que antes le tenia dadas tantas y tantas pruebas de él, pero que en su imaginacion calenturienta en aquel momento, por aquel hecho, empezó a llamarla perjura, y otros mil apóstrofes de que la infeliz Luisa estaba incoente.

Ella era la que en su retirada habitacion padecia. Recostada en el lecho, medio vestida, con los cabellos tendidos y en

completo desorden, sufría horriblemente con los celos que la abrasaban por un lado, y por otro la duda de verse abandonada por su querido Rafael. Pero en medio de este sufrir más condescendiente o más enamorada que su amante, no se la oia pronunciar una sola palabra en contra de Rafael, y solo sí a la jóven que, sin culpa, era causa del padecer de todos.

En esta situacion tan critica se encontraba, cuando entró su mamá a ver como seguia, encontrándola llorando y de la manera que hemos visto; sobresaltada corrió a llamar a su esposo para que fuesen en busca de un médico.

Luisa se opuso tenazmente a esta idea diciéndole se encontraba ya bien; y procurando sobreponerse, para de este modo evitar a sus padres mayor disgusto.

Rafael, retirado en su habitacion, no quiso pasar a ver a Luisa escusándose de la mejor manera que pudo; pues comprendia no iba a tener suficiente valor para mostrarse sereno a los ojos de su amada, y por otro lado creia se rebajaba su honor ofendido si daba este paso, mientras le fuera posible evitarlo. Luisa, por su parte, tan poco preguntó por él, por la misma circunstancia. ¡Cuántos disgustos mayores se habian evitado, si dejando a un lado lo que creian debilidad, hubiesen tenido una entrevista! ¿Qué ajenos estaban del triste porvenir que se les presentaba bajo horizonte tan oscuro! Pero el paso estaba dado y ninguno de ellos pensaba volver atrás.

Así es, que Rafael, aprovechando una ocasion en que todos estaban entretenidos cerca de la habitacion de la enferma, pudo hablar a la jóven huésped, causa de sus desdichas, y manifestarle el inmenso amor que hacia ella sentia.

Ella se sorprendió, al parecer, de tan repentina determinacion, y después de pronunciar algunas palabras entrecortadas, y en voz muy baja, le dió el sí deseado, y que tantas desgracias, aunque ocultas, traia en pos de él.

Desde aquel momento, Rafael apenas se cuidó del estado de Luisa, que por él padecía, como tan poco de los libros, procurando sólo estar al lado de su bella sifide, hasta el punto de ser conocida de todos su pasion.

D. Estanislao, aunque sólo se cuidaba del estado de su hija, a quien ya habia visto un facultativo de los más afamados, notó esta pasion por la ausencia de Rafael de su habitacion, y por el abandono en que tenia sus estudios. A el efecto le reprendió y le dió algunos consejos, que hicieron sensacion en su ánimo, hasta tanto que otra vez vió a su adorada Matilde (este era el nombre de la desconocida huésped).

A las pocas visitas hechas por el doctor a Luisa, y viendo que sus medicamentos no surtian efecto alguno en la jóven, aconsejó a D. Estanislao la conveniencia de trasladarla a su pueblo, donde respirando los aires natales, recobraría pronto la salud.

Oyendo Luisa el consejo facultativo, y convencida como se hallaba, pues tambien a sus oídos habia llegado la pasion de Rafael, de la infidelidad de este, rogó a su querida mamá volver al siguiente día a su pueblo, lo que efectuaron con la esperanza de que Luisa se pusiese buena por completo.

Tambien creia la infeliz que con alejarse del lado de Rafael a quien cada día queria con más vehemencia, lograria recobrar su quebrantada salud.

Pero esto sólo eran ilusiones, que se iban desvaneciendo cual el humo, pues Luisa, en vez de mejorar, cada día se encontraban peor. Por fin, una tarde, viéndose bastante mal, y que a más su inteligencia se iba oscureciendo, determinó decirles a sus padres la causa de su padecimiento.

Mucho les extrañó a los ancianos el relato que su hija les hizo de sus desgraciados amores, para ellos ocultos, pues en su buena fé, no habian notado otra cosa que una amistad íntima entre ambos jóvenes.

D. Estanislao y su señora empezaron a aconsejar a su hija, procurando apartar de su imaginacion, la constante idea que la atormentaba, pues además observaban que se iban debilitando por completo sus facultades intelectuales.

Viéndola un día en tal estado sus amantes padres, y por insinuacion del facultativo que la asistia, decidieron llamar a los mejores médicos de Alicante, para que en junta determinasen lo más conveniente a su hija.

Así lo hicieron, en efecto; reunidos los facultativos con asistencia del cabecera, y vistos los pareceres de todos, determinaron la conveniencia de toda la clase de diversiones para alejar de su imaginacion aquel recuerdo, como así mismo la preparacion de un medicamento, advirtiéndole anticipadamente al padre, que si con aquello no curaba, no habria recurso alguno para que se verificase en ella la demencia a que esta habia avocada.

En efecto, al mes y medio la infeliz Luisa se hallaba completamente demente, causando su estado a sus amantes padres tal pena, que siempre se les encontraba con las lágrimas en los ojos.

(Se concluirá.)

GACETILLA.

Actualidades.—Al obispo de Cebú le han dado una gran cruz.

Hay que advertir que ese obispo es el presbítero Alcalá Zamora.

(El de la visita al rey, ¿no se acuerdan Vds.?) No se extrañen si le vemos el mejor día de arzobispo de Toledo.

Ahora salimos con que Carulla no ha sido hecho prisionero.

¡Qué lástima! Porque ese zuevo no debe andar por ahí buscando aventuras. Hasta que caiga.

Por supuesto que el tal Carulla es inofensivo, tratándose de armas.

En lo que es terrible es tratándose de pluma. Porque acomete a la Granática y al sentido comun de un modo que horripila.

¡Lo que va de ayer a hoy! Mejor dicho; ¡lo que va de feria a feria!

El año anterior vi en ella a muchos radicales. Este año a ninguno.

Pero yo sé la causa. El año pasado iban buscando quien los feriese. Y ahora ya están feridos (léase comiendo turrón a mandíbula batiente).

¿Pero en qué quedamos? Tiene Calvo Sotelo la edad para ser diputado?

No.

¿Puede serlo en este caso?

Tampoco.

Pues entonces que no nos vengam los radicales con pamplinas.

El alcornoqueño Carlos se está quedando sin gente.

Rada quiere jurar la Constitucion.

Ochoa de Olza ya no le defiende.

